

Mensaje a los miembros de la Red Católica Arco-Iris de México.

Me alegra poder saludar a los participantes de este primer encuentro de Arco Iris -México.

En primer lugar permítanme felicitarlos no solamente por convocar este encuentro tan necesario e importante; ya que como bien sabemos Dios nos ha creado como seres en relación, es decir, no podemos vivir aisladamente, nos necesitamos para nacer, crecer, desarrollarnos y servir a los demás desde nuestro propios contextos de vida y desde nuestras habilidades y capacidades, y así respondiendo en actitud de servicio a las necesidades que vamos encontrado en nuestro prójimos, recibimos la ayuda necesaria para crecer y superar nuestros desafíos.

En segundo lugar quiero informarles que una de las reflexiones que han surgido en el Sínodo, en el que he participado, ha sido la exigencia de ser **una Iglesia que escucha** las necesidades y responda a las situaciones existenciales que viven hoy particularmente los jóvenes; **una iglesia dispuesta a caminar juntos**; y **una Iglesia en salida**, como pide el Papa Francisco, que sale de sí misma para ir en busca del prójimo distante o que está en riesgo la dignidad de su persona, para hacer presente el amor y la misericordia de Dios Padre. Por tanto una Iglesia que atiende los diversos ambientes y personas sea cual sea su necesidad y situación; una Iglesia solidaria, comprensiva y consoladora.

En tercer lugar, quiero decirles, que de mi parte contarán con la Arquidiócesis de México, en sus diversas estructuras de servicio pastoral, para desarrollar estas propuestas que han surgido en el seno del Sínodo, dedicado a los jóvenes.

Fraternalmente en Cristo, nuestro hermano mayor

+Carlos Cardenal Aguiar Retes
Arzobispo Primado de México

Octubre 23 de 2018.